



LA BRIGADA “AYSÉN” EN LA CRISIS DE 1978

Hugo Bertulini Granzotto*

Introducción.



El presente artículo tiene como objetivo contextualizar históricamente el rol que cumplió la Brigada “Aysén” en la crisis limítrofe de 1978, período que marcó a una generación de manera muy especial producto de la activa participación que les correspondió desarrollar en los diferentes sectores fronterizos de la Región de Aysén, contribuyendo a la defensa del territorio ante el inminente conflicto bélico con la República Argentina.

La crisis con Argentina, marcó dos centros de esfuerzo: el primero, fue el trabajo de la diplomacia chilena cuyo propósito era impedir la guerra entre ambos países y llegar a un entendimiento político sin disparar ninguna arma ni derramar sangre en la frontera y, el segundo, desarrollado por el Ejército, en conjunto con el resto de las instituciones de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, para preparar la defensa del territorio en tan extensa frontera, ejecutando la movilización y despliegue de personal y material en los diferentes Teatros de Operaciones.

La crisis de 1978 o “del Beagle” como se le conoce, se originó por las diferentes interpretaciones al Tratado de 1881, específicamente al artículo III, que disponía lo siguiente: “En cuanto a las islas, pertenecerán a la República Argentina la isla de los Estados, los islotes próximamente inmediatos a ésta y las demás islas que haya sobre el Atlántico al oriente de la Tierra del Fuego y costas orientales de la Patagonia; y pertenecerán a Chile todas las islas al sur del Canal “Beagle” hasta el Cabo de Hornos y las que haya al occidente de la Tierra del Fuego” (Benadava, S. 1993: p. 52), y a los acuerdos firmados en 1902, conocidos como los Pactos de Mayo, ambos países manifestaron sus intenciones relacionadas a la demarcación de las fronteras en diferentes sectores, específicamente en la zona



del Canal Beagle, estos pactos se dividieron en tres acuerdos mutuos, "el Acta Preliminar, el Tratado General de Arbitraje y la Convención sobre Limitación de Armamentos Navales" (Benadava, S. 1993: p. 60), que fueron aprobados y ratificados por ambos Estados.



Pieza de morteros 120mm del batallón chillan en la estancia los cóndores, Coyhaique alto

1978 fue un año clave, las relaciones bilaterales con Argentina llegaron a un punto de tensión al borde de desencadenar una guerra entre ambos países, producto del resultado de la corte arbitral, situación que provocó el alistamiento operacional y el despliegue total de las Fuerzas, principalmente en el sur del país, donde se ejecutarían las principales operaciones.

La Brigada "Aysén" como Unidad del Ejército de Operaciones le correspondió enfrentar en 1978 un rol de importancia estratégica y operativa para el cumplimiento de los objetivos planteados por el Alto Mando Institucional, planificación que consideró un amplio movimiento de personal hacia la abrupta e indómita Patagonia aysenina.



A. La Brigada "Aysén"

Después de dar a conocer el fallo por parte del gobierno Británico el 2 de mayo de 1977, "Chile comunicó su conformidad con el fallo al día siguiente, mientras que Argentina lo sometió a estudio, para finalmente, en enero de 1978, declararlo "insanablemente nulo" (Academia de Historia Militar. 2018: p. 27), durante ese tiempo, Argentina ejecutaba ejercicios militares en sectores cercanos a la frontera con un importante despliegue de tropas, con claras intenciones de manifestar su descontento y así amedrentar al gobierno chileno, situación que fue aumentando con el pasar de los meses.



Pieza anti blindaje de 37mm del batallón chillan en Coyhaique alto

Las Fuerzas Armadas Chilenas, al detectar las constantes maniobras y movimientos de tropas de las fuerzas argentinas en la frontera, "ordenó un discreto "alistamiento preventivo" en todas las unidades de frontera y adyacentes y se complementaron dotaciones de munición de distintos tipos en diferentes áreas próximas a zonas de posible acción" (Pinochet, A. 1991: p. 166), dando inicio a un proceso de planificación que consistía en una defensiva estratégica a lo largo de toda la frontera, equipando, completando y organizando unidades con el propósito de estar preparados ante una inminente incursión de las fuerzas argentinas al territorio nacional, "con el poder militar chileno de esos días, la supervivencia del Estado estaba muy amenazada, una lección que habíamos aprendido pocos años antes, frente a la amenaza peruana" (Valenzuela, R. 2023: p. 121).



Es así, que esta planificación consideró la organización del territorio para su defensa, priorizando el alistamiento de las unidades de acuerdo a la misión que tendrían una vez iniciada las operaciones militares. “Entre las regiones de Atacama y Aysén actuaba el Ejército de Operaciones, cuyos medios se desplegaron en tres teatros de operaciones y dos zonas especiales de defensa, más una reserva estratégica” (Academia de Historia Militar. 2018: p. 54), en tanto, “Argentina acrecentaba día a día los movimientos de tropas y los fuegos de su artillería sobre la frontera, pero sin sobrepasarla” (Pinochet, A. 1991: p. 167).

Ahora bien, por necesidad de contar con una Unidad de Armas Combinadas que cubriera la Zona Especial de Operaciones Sur, producto de la gran extensión del territorio nacional que debía cubrir la unidad militar existente en la XI región, sumado a ello la discontinuidad geográfica y problemas de conectividad con el resto del territorio nacional, en esta zona se “organizó una Zona Especial de Defensa, a cargo de la Brigada Aysén” (Arancibia, R. 2023: p. 327), además, otro factor fundamental que predominó para establecer dicha Zona Especial de Defensa, fue por la dificultad operativa que se presentaba para actuar coordinadamente con el resto de los medios terrestres de la V División de Ejército, Unidad Operativa Mayor en la que estuvo encuadrada las unidades de la Brigada “Aysén” antes de su creación y actualización de la planificación de guerra.



Escuadra de fusileros del Batallón Chillán en estancia Los Cóndores



La Brigada "Aysén", fue creada bajo Decreto Supremo N.º 535 de fecha 8 de junio de 1977, tomando como estructura general los medios del Regimiento de Infantería de Montaña Reforzado Motorizado N° 14 "Aysén", lo anterior, incluía el predio militar de "Las Bandurrias".¹ El comandante de la recién creada Unidad de Armas Combinadas fue el Coronel Gustavo Rivera Pinto, oficial que cumplió sus funciones durante el año 1977 y posteriormente, entregando el mando de la Brigada el 23 de enero de 1978 al Coronel Samuel Rojas Pérez, autoridad que le correspondió ejecutar el Proceso de Planificación Militar ligado a la nueva unidad, con la finalidad de dar cumplimiento a las tareas dispuestas por el Alto Mando del Ejército, resultado de los tensos momentos que se avecinaban con la República Argentina.

Es por esto, que "las Fuerzas Armadas chilenas se preparaban para cumplir con su deber de resguardar la soberanía nacional. La misión era muy clara. Mantener la integridad territorial cualquiera fuera la duración del conflicto" (Arancibia, R. 2023: p. 327), ante esta situación, se realizaron diferentes actividades preparatorias para alistar los medios humanos y materiales, y así, desplegar las unidades en las diferentes Líneas de Operaciones y sectores de vigilancia que debía cubrir la Brigada. La responsabilidad de proteger la "Trapananda"² era una tarea fundamental debido a que la región presenta un sin número de pasos y corredores de movilidad que llegan directamente a su capital, la ciudad de Coyhaique.



Escuadrón montado de Huasos de Bueras en marcha de instrucción en el Sector el Zorro camino Coyhaique alto

¹ Archivo documental del Cuartel General de la IV División de Ejército.

² Antiguo nombre que se daba a la Patagonia Chilena.



En efecto, para el proceso de alistamiento y planificación de las unidades, la Brigada "Aysén" mantuvo su Puesto de Mando Principal en las instalaciones del actual Campo Militar "Coyhaique" ejerciendo el mando y control de las unidades desplegadas en el Área de Responsabilidad, planificando, coordinando y controlando las fuerzas, con el propósito de dar cumplimiento a las tareas dispuestas por su comandante, Coronel Samuel Rojas Pérez y las impuestas por el Comandante del Ejército de Operaciones.

En el contexto de la organización, preparación y funcionamiento del Cuartel General de la Brigada, cabe destacar el gran trabajo del 2do. Comandante del Regimiento de Infantería N° 14, Mayor Jorge Turres Mery, función que cumplió con profesionalismo y liderazgo durante la crisis, labores que han sido destacadas por sus subalternos, asimismo, con el propósito de fortalecer el Cuartel General, este fue reforzado por oficiales alumnos de la Academia de Guerra y oficiales politécnicos a partir del mes de septiembre de 1978.

La preparación fue intensa, desde el comienzo de la crisis, inicialmente con los medios que se encontraban en la guarnición de Coyhaique y desde el mes de junio - julio de 1978 comenzaron a llegar los refuerzos desde la zona central y sur, específicamente de Santiago y Chillán, en vuelos directos al Aeródromo de Balmaceda, este transporte operativo se realizó a "través de las líneas LAN-Chile y LADECO en aviones 707, 727, 737, que operaban normalmente de día y con otra tripulación durante la noche" (Saavedra, R. 2023: p. 70), con el propósito de mantener el secreto de las operaciones y así no alertar a la ciudadanía del movimiento de tropas y ocultar lo que se estaba ejecutando a los medios de obtención de inteligencia del país vecino.

Estas tropas provenían de diferentes unidades, tales como: Escuela de Montaña, Escuela de Caballería, Escuela de Telecomunicaciones, Regimiento de Infantería N° 2 "Maipo" (personal del CIAOR), Regimiento de Artillería N° 1 "Tacna", Regimiento de Ingenieros N° 7 "Aconcagua", Comando de Ingenieros, además, de los soldados que provenían de la conscripción normal que ya estaban en la unidad, estos, eran de la zona de Temuco y Chiloé³, y unos cuantos de la región de Aysén, estos completaron las dotaciones de las unidades de la Brigada, además, un Batallón de Infantería movilizado desde la ciudad de Chillán, quienes

³ 160 efectivos fueron trasladados directamente desde Castro a la ciudad de Coyhaique, para realizar su Servicio Militar.



también se trasladaron por vía aérea desde Concepción (el personal) y sus medios motorizados mediante una marcha terrestre hasta la ciudad de Puerto Montt y luego embarcados en barcaza (Pinconya), hasta Puerto Chacabuco, cubriendo las necesidades de personal y material en el frente de la Brigada. “la movilización secreta selectiva del Ejército se inició en la forma planeada y las unidades pudieron así ir completando, paulatinamente, sus formaciones de guerra” (Arancibia, R. 2023: p. 332), en las respectivas guarniciones a lo largo del país.

El alistamiento de las fuerzas fue un caos controlado, la cantidad de personal que se concentró en el Regimiento de Infantería de Montaña Reforzado Motorizado N° 14 “Aysén”, las tropas llegaban desde Balmaceda directo a la unidad, mientras tanto de forma paralela se preparaba el equipo necesario para enfrentar la amenaza en la zona fronteriza de la región, completando los cuadros y el material de las respectivas unidades dependientes.

Todos los movimientos de personal y material se ejecutaron en horas de oscuridad, con el propósito de mantener el más estricto secreto el despliegue de la Brigada y de los refuerzos que llegaban periódicamente a la zona, lo anterior, y para poder satisfacer la necesidad de transporte de las unidades, se aprovecharon al máximo los medios existentes, especialmente los de la ciudad de Coyhaique, como buses y camiones particulares, cabe destacar, el apoyo recibido por parte de los estancieros y dueños de los terrenos donde se desplegarían las unidades para materializar la defensa del territorio nacional.

En consecuencia, ellos mismos, colaboraron con personal, caballos y aperos, quienes eran baqueanos de la zona y conocían cada cerro, pampa, huella y sendero de la región, permitiendo con ello realizar de manera más expedita las tareas de reconocimiento, seguridad y vigilancia en el Límite Político Internacional, además, apoyando con infraestructura y material para el aposentamiento de las fuerzas.

Las principales zonas que se debían mantener ante una eventual invasión por parte de las fuerzas argentinas era la zona de Balmaceda, Coyhaique Alto, Baño Nuevo, Puerto Ingeniero Ibáñez y Chile Chico en la zona del Lago General Carrera, estos últimos bajo la responsabilidad de Carabineros de Chile, sectores que se defenderían hasta el último hombre, considerando la superioridad del



Ejército Argentino en el frente de la Brigada "Aysén", cuyas fuerzas estaban desplegadas en las principales direcciones de aproximación.



Sección de Carabineros 1978

Cabe destacar, que la Brigada, se reforzó con gran cantidad de personal, en primera instancia se completaron todas las unidades orgánicas y posteriormente, se reforzó con la organización de diferentes Batallones de Infantería Livianos, estos compuestos mayoritariamente por reservistas y civiles que se aglomeraban en la guardia del cuartel con el finalidad de integrar las unidades de la Brigada y así, ser partícipes en la defensa del territorio.

Por otra parte, las fuerzas argentinas pertenecían al "5to. Cuerpo de Ejército, Teniente General Julio Argentino Roca, cubría las provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Estaba al mando del general José Antonio Vaquero y su fuerza aproximada era de diecisiete mil hombres" (Quinteros, M. y Kraushaar H. 2023: p. 478), una de las Brigadas dependientes era la IX Brigada de Infantería, cuyo Comando tiene guarnición en la ciudad de Comodoro Rivadavia, a su vez, esta desplegó sus tropas en los frentes de Lago Blanco – El Portezuelo – Estancia Valle Huemules – La Nicolasa y La Elida (Balmaceda), Alto Río Mayo, Aldea Beleiro (Coyhaique Alto) y Alto Río Senguer



(Pampa Alta), desplegando otras unidades de menor magnitud en la zona de Perito Moreno y Los Antiguos.

Argentina comenzó su concentración hacia el oeste, "la movilización fue nacional, fue total y, obviamente dentro de los cuadros militares profesionales fue inmediata" (Gianola, O. 2018: p. 131), el Ejército Argentino, en su respectivo proceso de planificación, dedujo que las fuerzas chilenas ejecutarían "un ataque al sur de Chubut, a la altura de Río Mayo, en el sector fronterizo que los chilenos consideraban que los argentinos tendrían grandes problemas para defender" (Passarelli, B. 1998: p. 38), ante tal situación, la IX Brigada de Infantería ejecutó el despliegue de sus unidades, "el RI 25 se movilizó hacia la zona cordillerana, siendo uno de los Regimientos más importantes dentro del Plan de Operaciones" (Gigliotti, C. 2017: p. 38).

De la misma manera, el Regimiento de Infantería Mecanizado N° 8 "General O'Higgins, "con guarnición en Comodoro Rivadavia y desplegado a la zona de paso Huemules, Lago Blanco y Río Mayo (con medios motorizados)" (Quinteros, M. y Kraushaar H. 2023: p. 500), cubre un frente de 22 kilómetros aproximadamente, el apoyo de fuego lo materializaría el Grupo de Artillería N° 9 con asiento en la localidad de Sarmiento (unidad que también envió personal a la zona general de Río Gallegos), el despliegue de estas unidades, significaba un gran esfuerzo logístico para el comandante de la IX Brigada de infantería, ya que desde Comodoro Rivadavia – Sarmiento – Río Mayo y posteriormente hasta las zonas de empleo.

Además, el mando del Ejército Argentino consideró una "reserva estratégica con la II Brigada de Caballería Blindada del II Cuerpo de Ejército trasladándola a las proximidades de la ciudad de Comodoro Rivadavia (sureste de la provincia de Chubut) en previsión de un contraataque de Chile por el sector de Río Mayo (Madrid R. 2003: pp. 63-64), (de acuerdo a diferentes entrevistas realizadas a soldados de la Brigada Aysén de la época, ellos nunca vieron tanques de combate, solamente camiones y maquinarias de ingenieros y algunos semiorugas, pero de acuerdo a los antecedentes que poseía el Estado Mayor de la Brigada, tenían identificados los sectores de reunión de los medios blindados), asimismo, "también habían sido destacadas unidades de artillería de asalto y antiaérea, como el poderoso Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 de Mar del Plata, que tomó ubicación en la provincia de Chubut, a la altura fronteriza de



las poblaciones de Río Mayo y Alto Río Senguer, junto a los efectivos de la IX Brigada de Infantería de Montaña” (Pasarelli, B. 1998: p. 34).

La tensión aumentaba con el pasar de los días, especialmente a partir del mes de septiembre de 1978, “la Junta Argentina pujó por la guerra porque sus miembros pensaban que el interés nacional del país lo requería...algunos generales argentinos querían ser recordados por una guerra internacional triunfante” (Hurtado-Torres, S. y Fermandois, J. 2023: p. 263), mientras tanto todo el Estado de Chile se preparaba para el inminente conflicto, asimismo, en la región de Aysén, las unidades de la Brigada, se encontraban en pleno proceso de completación y de manera simultánea, desplegando unidades a las respectivas zonas de empleo, con tareas de seguridad y vigilancia en los respectivos pasos fronterizos, preparando al personal y ejecutando reconocimiento y exploración en sectores del Límite Político Internacional.

Durante el último cuatrimestre de 1978 se reforzó la zona con medios de la Fuerza Aérea, específicamente “a contar de septiembre, algunas de las unidades tácticas creadas coyunturalmente para la hv2 – los grupos nuevos, con material de segunda línea-fueron movidos hacia bases en el sur, a la Zona Especial de Operaciones Temuco (ZEOT), y a Puerto Montt – Coyhaique”. (Siminic, I. 2021: p. 330), con el propósito de apoyar a las fuerzas terrestres, trabajo que se realizó coordinadamente con el Puesto de Mando de la Brigada Aysén.

En el mes de octubre de 1978, la Fuerza Aérea desplegó en la ciudad de Coyhaique al “Grupo de Aviación N° 16, con siete aviones operativos T – 25 operativos” (Siminic, I. 2021: p. 380), estas aeronaves operaban desde el aeródromo de la ciudad, además, contaban con una pista alternativa, adecuada para la ocasión que se estaba viviendo, ubicada en el sector de la recta Foitzick (como pista alternativa) y emplearon como refugio las laderas adyacentes que estaban en las proximidades del aeródromo en el sector del pozo lastre, quedando protegidos ante posibles incursiones de la Fuerza Aérea Argentina, este Grupo cumplía tareas de “patrullaje y vigilancia, apoyo aéreo estrecho y ataque a blancos de superficie” (Siminic, I. 2021: p. 398).

Por los cielos de la región de Aysén, la Fuerza Aérea Argentina solía permanentemente, “sobrevolar con aviones de combate el aeródromo de Coyhaique, pero la orden muy clara era no responder a ellas, pese a que constituían flagrantes violaciones territoriales realizadas con el evidente



propósito de lograr una respuesta que sirviera a los propósitos argentinos” (Bravo, G. 2015: p. 222), es decir, buscaban que Chile iniciase el conflicto ejecutando el primer tiro y así quedar como agresores ante la comunidad internacional.

Por otra parte, el mando del Ejército de Chile, se preocupó por los enlaces entre las unidades operativas y estas con sus unidades dependientes, especialmente en aquellas regiones más aisladas territorialmente y considerando que la Brigada “Aysén”, “no contaba con una unidad de telecomunicaciones, a mediados de 1978 se dispuso la organización de un pelotón de telecomunicaciones” (Saavedra, R. 2023: p. 171), dependiente de la brigada, unidad que materializó los enlaces respectivos durante la crisis, además, con el pasar de los años, esta unidad se transformó en Regimiento a mediados de los años 80, posteriormente y con la nueva reorganización del Ejército, se transformó en Compañía de Telecomunicaciones Divisionaria N° 8 “Coyhaique”.

Los despliegues de personal y material se realizaban durante las horas de oscuridad, la mayoría de las columnas motorizadas iniciaban sus movimientos desde el patio de honor del regimiento N° 14 hacia sus respectivas zonas de empleo, estas marchas necesitaban mucho de la habilidad de los conductores, producto que se ejecutaban sin luces, además, considerando que los caminos en la época no eran de los mejores, sumado a ello las condiciones atmosféricas de la zona.

La Brigada, además, contó con el apoyo de particulares, quienes facilitaron sus medios para potenciar la capacidad de acarreo de las unidades en sus movimientos hacia la frontera, además, las autoridades locales, proporcionaron camiones de la Corporación de Obras Urbanas (COU), los cuales, fueron muy útiles para la planificación de los abastecimientos logísticos.

Tal como se describió anteriormente, la Brigada tenía como responsabilidad proteger y mantener dos líneas de operaciones, “Balmaceda y Coyhaique Alto” y todas aquellas zonas que se presentaban vulnerables a la acción del adversario, sectores que fueron cubiertos con el refuerzo de Carabineros de Chile y unidades de exploración, además, su comandante, tenía la libertad de acción para planificar cualquier tipo de operación, ya sea defensiva u ofensiva en su frente, de acuerdo a su apreciación, medios y como se irían desarrollando las operaciones.



La responsabilidad de materializar las tareas dispuestas para la seguridad del territorio nacional en la zona de Balmaceda, le correspondió al Batallón de Infantería del Regimiento de Infantería de Montaña Reforzado Motorizado N° 14 "Aysén", unidad que contaba con el apoyo de fuego de una Batería de Artillería con cañones de 105mm., y una unidad antiblindaje de cañones sin retroceso 106mm., orgánica del Batallón de Infantería, todas estas fuerzas, tenían la magnitud de 1 Destacamento con todos los medios en condiciones de iniciar las operaciones en cualquier momento.

De igual manera, el Batallón del Regimiento N° 9 "Chillán" tenía la responsabilidad en la zona general de Coyhaique Alto, también apoyado con una Batería de Artillería con cañones de 105mm., y una sección antiblindaje, esta Unidad de Combate se completó con personal movilizado de la zona central del país (soldados conscriptos provenientes de Cauquenes), Reservistas de la zona y lo reforzaban tropas de Carabineros de Chile (organizadas como compañías de fusileros).

Una vez desplegado el dispositivo correspondiente a la Brigada, se continuó con las tareas propias de entrenamiento en terreno de las unidades, manteniendo los respectivos ciclos logísticos, todo lo anterior, con la misión de estar en condiciones óptimas para enfrentar el combate, cabe destacar que "las tropas debieron permanecer en sus posiciones, en el terreno, desde comienzos de octubre de 1978 hasta mediados de enero de 1979" (Bravo, G. 2015: p. 110).

Cabe señalar, que las tropas con el pasar del tiempo en sus respectivas zonas de empleo se fueron aclimatando a la rigurosidad de las condiciones atmosféricas de la Patagonia, soportaron la nieve, el viento, la lluvia y el frío, curtiendo a cada uno de ellos, haciéndolos duros y creciendo como combatientes pese a la escases de material y equipo, la creatividad e iniciativa de los soldados (oficiales, suboficiales y soldados conscriptos), permitió estar en condiciones de enfrentar una guerra que cada día que pasaba se sentía más cerca de comenzar y peor aún, nadie sabía cómo iba a terminar.

Los meses fueron pasando y la incertidumbre cada día fue creciendo, más aún, producto del ir y venir de personal y material que se estaba desplegando desde Coyhaique a las zonas fronterizas, lo anterior, provocaba un efecto en el personal, es decir, se percibía que la crisis no tenía solución y que la guerra era



inminente. La Brigada, entre los meses de noviembre y diciembre completó sus dotaciones de guerra y de forma paralela se continuaba con la instrucción y entrenamiento de su personal, marcando el centro de esfuerzo en técnicas de esgrima y corvo, defensa personal y tiro, la mayoría de las unidades recibió por parte de personal de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales la instrucción de guerra no convencional (guerrilla), producto que se tenía previsto una vez que el adversario iniciara las hostilidades, el personal actuaría bajo condiciones de guerra irregular con el propósito de producir degaste, bajas y causar confusión en las fuerzas adversarias y así afectar la moral de estas.

En el frente de la Brigada "Aysén", las unidades continuaban con su preparación y alistamiento para el combate en las respectivas zonas de empleo, completando sus niveles orgánicos, preparando el terreno y especialmente a su personal, enfocados en el refuerzo de las técnicas de combate cuerpo a cuerpo (esgrima de corvo y bayoneta), ya que una vez iniciadas las hostilidades, estas durarían un par de días como guerra convencional y después comenzaría una guerra de degaste a base de pequeñas unidades, realizando golpes de mano con el propósito de producir la mayor cantidad de bajas y así, ocasionar la desmoralización total de las fuerzas adversarias, quebrantando su voluntad de lucha y obligarlos a retirarse.

Es necesario acentuar, que durante todo el proceso de movilización y despliegue de las fuerzas en la frontera de la región de Aysén, la ciudadanía mantuvo un comportamiento ejemplar, colaborando con las autoridades locales en todo tipo de acciones y medidas que se tomaron para ejecutar el movimiento de las tropas y sus respectivos apoyos logísticos.

Consecuente con lo anterior, muchos ciudadanos aportaron con sus medios motorizados en apoyo al transporte de personal y material, asimismo, los dueños de los terrenos, aportaron con información valiosa para el proceso de planificación que estaba realizando la Brigada, especialmente en las zonas fronterizas, ya que estos, conocían muy bien el territorio y mantenían un monitoreo constante de las fuerzas argentinas que llegaban a la frontera por medio de los puesteros que se encontraban en las estancias y predios fronterizos. Del mismo modo, fueron muchos los ciudadanos y reservistas que acudieron de manera voluntaria a presentarse al regimiento con la finalidad de enlistarse y partir al frente, muchos de ellos, conformaron los batallones de infantería livianos que se organizaron y se mantuvieron en las instalaciones de



la unidad, algunos siendo desplegados a fines del mes de diciembre a la zona de Balmaceda.

También, llegaron a la región fuerzas de Carabineros de Chile (como unidades de infantería), quienes venían movilizados de la zona central, estos permanecieron en instrucción en el regimiento N° 14 y posteriormente fueron desplegados a los diferentes retenes fronterizos en sectores que no había presencia de unidades del Ejército (Alto Río Cisnes, Baño Nuevo, Paso Triana, Paso Ingeniero Pallavicini, Chile Chico, Cochrane, Villa O´Higgins), además, uno de los Escuadrones tenían la misión de reforzar en cuanto se ordenara al Batallón Chillán que se encontraba desplegado en Coyhaique Alto.

Lo anterior, el Alto Mando de Carabineros de Chile dispuso el movimiento de su personal, ejecutándose "entre el 1 de mayo y el 1 de octubre de 1978" (Quinteros, M. y Kraushaar H. 2023: p. 439), reforzando principalmente a las fuerzas del Ejército en la Zona Especial de Operaciones Sur (XI región) y el Teatro de Operaciones Austral Conjunto (XII región), además de los diferentes puestos fronterizos institucionales, este personal se movilizó con el equipo básico de combate, en algunos casos, las mismas unidades del Ejército le suministraron vestuario y equipo adicional.

De acuerdo a los antecedentes recopilados y los diferentes relatos obtenidos de oficiales, suboficiales y soldados conscriptos de la época, además, considerando el grado de acceso a la información que poseían, la mayoría de ellos, coincide que llegaron a la zona dos Escuadrones de Carabineros de Chile, sumado a ellos, el personal que ya cumplía labores en la XI región, estas fuerzas se subordinaron al comandante de la Brigada "Aysén", este apoyo fue de gran importancia para el proceso de planificación, ya que ellos tuvieron una gran labor en la región de Aysén, cubriendo todos aquellos frentes en que la Brigada no podía desplegar unidades del Ejército, así permitió concentrar el poder de combate en las principales líneas de Operaciones.

Una vez llegado el personal de Carabineros a la región, situación que comenzó a partir del mes de noviembre de 1978, estos ya venían instruidos desde Santiago por parte de la Escuela de Infantería, Regimiento N° 1 "Buin" y la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, donde se les instruyó en técnicas básicas de combate, es decir, contaban con los conocimientos para desenvolverse como infantería y así apoyar al esfuerzo bélico a lo largo de la



frontera, estas fuerzas fueron preparadas para desempeñarse como combatientes y Policías Militares, adquiriendo los conocimientos necesarios de combate, tales como, primeros auxilios, telecomunicaciones, defensa personal, conocimiento general del armamento, explosivos, inteligencia y contrainteligencia, planificación en los niveles de comandante de sección y escuadra, además, de las diferentes procedimientos y técnicas de combate en acciones ofensivas y defensivas.

Es así, que Carabineros inicialmente reforzó con personal todos sus puestos fronterizos aumentando la seguridad y vigilancia con patrullajes permanentes en la línea fronteriza y principalmente en aquellos pasos no habilitados con la intención de alertar sobre la presencia de tropas argentinas, posteriormente, y de acuerdo al Plan de Movilización de Carabineros de Chile a fines de noviembre comenzaron a llegar unidades completas (Escuadrones) desde Santiago para sumarse así a las unidades de la Brigada "Aysén", estas fuerzas provenían de la Prefectura de Fuerzas Especiales, cuyas tareas fueron la protección y vigilancia de la zona del Lago General Carrera, específicamente en Puerto Ingeniero Ibáñez (Paso Pallavicini) y Chile Chico (Paso Jeinimeni), además, de desplegar el resto de sus efectivos en los diferentes retenes de la región de Aysén, tales como en Lago Verde (Paso Las Pampas), La Tapera (Paso Frías-Appeleg), Baño Nuevo (Paso Pampa Alta), Cochrane (Paso Roballos), Entrada Mayer y Villa O' Higgins, etc., favoreciendo con este personal, el Concepto de Operaciones del Comandante de la Brigada, permitiendo marcar su Centro de Gravedad con las unidades del Ejército.

A la llegada de las unidades de Carabineros, estas fueron recibidas en el Regimiento N° 14, donde se les suministro material y equipos para complementar sus capacidades, como por ejemplo, se les entregó camiones, vehículos livianos, ametralladoras y piezas antiblindaje de 37mm. (para la unidad de Carabineros que cubrió el frente en Puerto Ibáñez), asimismo, algunos fueron trasladados a sus zonas de despliegue por vía aérea, específicamente para cubrir el frente en el sector de La Tapera, como protección de flanco, específicamente frente al Paso Internacional Frías-Appeleg, en la zona de Alto Río Cisnes, esta unidad (1 Pelotón de Carabineros, 50 efectivos aproximadamente) fue trasladada por un avión Casa - 212 del Ejército desde Coyhaique, (en esa época, no había camino hacia La Tapera⁴, solamente existía

⁴El camino hacia La Tapera, se construyó por parte del Cuerpo Militar del Trabajo en el año 1984, uniendo Villa Amengual con La Tapera.



una huella, por lo general la gente de la zona para sus traslados a la capital regional, transitaba por Argentina por la ruta de Río Senguer – Pampa Alta), de la misma manera, se destaca la función de un Escuadrón de Carabineros que cumplió tareas de seguridad, vigilancia y protección del paso fronterizo Ingeniero Ibáñez-Pallavicini.

Por otra parte, y continuando con el refuerzo que llegó a la Brigada “Aysén” durante el año 1978, el factor personal era lo más importante y apreciado que tenía la unidad, los cuadros de oficiales y suboficiales que lideraban a las tropas, tanto del Ejército como de Carabineros de Chile, poseían grandes virtudes y capacidades de liderazgo, que permitieron conducir de buena manera a los soldados que provenían de diferentes regiones del país, estos soldados fueron la fusión y mezcla del patagón, chilote y araucano con un apreciado amor por su tierra, potenciado con la picardía del huaso chillanejo con su gran habilidad para manipular el corvo y la viveza del personal de la zona central, resaltaron el valor y sacrificio del soldado en la región de Aysén.

Lo que más caracterizó a los miembros de la Brigada “Aysén”, fue el entusiasmo y motivación por cumplir las tareas asignadas por los diferentes mandos, manteniendo en todo momento una moral muy alta, pese a las condiciones atmosféricas, incertidumbre y especialmente a los escasos medios que contaban, lo anterior, significó exaltar el patriotismo y sentido de compromiso por la misión de defender el territorio nacional a toda costa, dando cumplimiento al juramento realizado ante el tricolor nacional, soldados y civiles, se unieron ante el peligro que enfrentaba la patria, una causa común que resaltó la identidad nacional.

Es por esto, que el mando de la Brigada, constantemente controlaba a las fuerzas en terreno, verificando y comprobando la planificación de los comandantes, además, viendo el estado en el cual se encontraba el personal, con la finalidad de fiscalizar las órdenes emitidas por parte del Cuartel General, de la misma manera, otras autoridades militares, visitaron la Brigada a fin de revisar la planificación dispuesta por el Alto Mando, orientando y mejorando el Proceso de las Operaciones, situación que siempre traía consigo cambios y mejoras en los respectivos planes.

B. Despliegue de la Brigada “Aysén”



Con el proceso de alistamiento operacional en desarrollo, el Alto Mando del Ejército, dispuso en la planificación institucional, asignar a la Brigada "Aysén" el Área de Responsabilidad para el cumplimiento de las tareas operativas y logísticas, designando una Zona Especial de Defensa, cuyo sector geográfico abarcaba toda la región de Aysén, además, de mantener un enlace y coordinación con la zona de Palena, que estaba a cargo de Carabineros de Chile, siendo esta zona un factor importante en la planificación de la "Defensiva Estratégica".

La orgánica de la Brigada permitía ejecutar las tareas dispuestas en el plan estratégico definido por el Escalón Superior, además, el grado de completación de sus unidades producto de la movilización de personal y material, creaba las condiciones para ejecutar las operaciones planificadas, sumado a ello, y de acuerdo a los antecedentes de inteligencia de la época, en el frente de la región de Aysén, "no se preveía el desarrollo de operaciones de mayor envergadura, principalmente porque el Vº Cuerpo del Ejército Argentino tenía misiones frente a Magallanes y también en apoyo de la eventual ofensiva sobre Puyehue". (Academia de Historia Militar. 2018: p. 54).

La Brigada "Aysén", al estar encuadrada en la Lista de Tropas del Ejército de Operaciones que cubría el Teatro de Guerra Terrestre, su misión fue consecuente con la del Ejército de Operaciones, "Defensiva General" en esa Zona Especial de Operaciones Austral (ZEOA) al inicio del conflicto, autorizando Maniobras Ofensivas a "Objetivo Limitado", según la situación que se podría dar de acuerdo al desarrollo de las operaciones una vez iniciada las hostilidades y a la amenaza existente en el frente de la Brigada conforme a la información obtenida en cuanto a los medios, magnitud y dispositivo de las fuerzas argentinas, lo anterior, fueron directivas expresas del Comandante del Ejército de Operaciones, esto en beneficio del Teatro de Operaciones Austral Conjunto (TOAC) y así dejar con mayor libertad de acción al Comandante del TOAC, no desviando esfuerzos ni apoyos hacia el frente de la Brigada "Aysén" por parte de la V División de Ejército.

Lo anterior, obedecía al compromiso y voluntad que había por parte del Conductor Político de defender la soberanía nacional a toda costa, sin entregar un centímetro de territorio, si es que fallaba la maniobra diplomática y la crisis no se solucionaba por medio de la razón, voluntad que fue manifestada al Gobierno Argentino en la ciudad de Puerto Montt, tal como se lo describe el



General Pinochet a la periodista María Eugenia Oyarzún (1999) en una de sus respuestas relacionadas a la crisis del Beagle. *"Aquí se hablaba de un foco en el sur, Punta Arenas, Tierra del Fuego, Coyhaique, toda esa zona de allá... ¡ahí la guerra y nada más! Y yo le dije al general Jorge Rafael Videla, entonces Presidente de la República Argentina: -Mire, la guerra no sería allá-como dicen ustedes-, allá no más, en el sur; la guerra sería desde Arica, desde Sapaleri hasta el Cabo de Hornos; la guerra es total... Eso los anduvo frenando un poco también porque les quedó claro que no podrían hacer una guerrita allá..."*. (Oyarzún, M. 1999: p. 178).

Es así, que todas las Fuerzas, estaban listas para enfrentar la amenaza en todo el frente oriental, la Brigada "Aysén", no estaba ajena al desarrollo de los acontecimientos, siendo fundamental en la planificación del Ejército de Operaciones, obedeciendo al Concepto de Operaciones del Comandante en Jefe.

La organización de la Brigada "Aysén"⁵ en 1978, consideraba las siguientes unidades:

- **Comando de Brigada:** Puesto de Mando Principal (Coyhaique); 1 Sección de Misiles MAMBA; 1 Escuadrón de Exploración Montado; 3 Batallones de Infantería Livianos (Reserva); 1 Pelotón de Ingenieros⁶; 1 Pelotón de Telecomunicaciones; 1 Pelotón Especial de Comandos⁷; 1 Destacamento Especial de Inteligencia; 1 Compañía de Policía Militar (-); 1 Compañía Logística de Brigada.
- **Carabineros de Chile:** (1.000 efectivos aproximadamente en toda la región.).
- **1 Grupo de Aviación N° 16**, de la Fuerza Aérea de Chile en apoyo a la Brigada "Aysén"⁸.
- **Agrupación "Huasos de Bueras"**.
- **Otras Unidades:** El núcleo sur de la Reserva Estratégica del Ejército de Chile, tenía un posible empleo en el frente de la Brigada, conforme al

⁵ Puede existir algún tipo de diferencias en la magnitud y composición de las unidades, producto de la situación que se vivía en la época con el gran despliegue y movilización de personal.

⁶ La Brigada, igualmente contaba con personal de Planta del Arma de Ingenieros.

⁷ Esta unidad dependía directamente del Alto Mando del Ejército, sus tareas estaban establecidas en el Área de Responsabilidad de la Brigada.

⁸ La Brigada "Aysén", solamente contaba con 1 aeronave modelo Cessna - 172, que realizaba tareas de reconocimiento y observación aérea.



desarrollo de las operaciones en el Teatro de Operaciones Austral Conjunto.

- **Frente de "Balmaceda"⁹:**

- 1 Batallón de Infantería Motorizado. (Nº 14); 1 Batería de Artillería de 105mm¹⁰ y 1 Sección Antiblindaje¹¹ de Cañones de 106mm.

- **Frente de "Coyhaique Alto":**

- 1 Batallón de Infantería Motorizado Liviano: (Batallón de Infantería movilizado desde la ciudad de Chillán); 1 Batería de Artillería de 105mm.; 1 Sección Antiblindaje de Cañones de 106mm¹²; 1 Pelotón de Ingenieros de Combate¹³ y 2 Escuadrones de Carabineros de Chile y compañías de fusileros conformadas por Reservistas de la zona.

- **Otros Frentes:**

- Los frentes de Lago Verde, La Tapera, Chile Chico, Cochrane y Villa O'Higgins, fueron reforzados con personal de Carabineros de Chile, especialmente el frente de Alto Río Cisnes (1 Pelotón, 50 efectivos aproximadamente, desplegados por vía aérea desde Coyhaique por una aeronave Casa - 212 de la Aviación de Ejército, esta unidad tenía la tarea de protección de flanco), Baño Nuevo y Chile Chico, además, en el sector de Puerto Ingeniero Ibáñez se sumó 1 Escuadrón de Carabineros de Chile y 100 civiles voluntarios (Huasos de Bueras).

Una vez que se completaron las Dotaciones de Guerra del Cuartel General y de las unidades dependientes de la Brigada, producto de la movilización de personal y Plan de Destinaciones de Emergencia desde la zona centro sur del país, esta dio inicio a los despliegues definitivos en el área de Responsabilidad (AOR), el personal y material, estaba en condiciones de enfrentar la difícil tarea encomendada, es así, que la primera quincena del mes de octubre¹⁴ de 1978 se

⁹ La Tenencia Balmaceda de Carabineros de Chile, se infiere que tenía 20 efectivos aproximadamente.

¹⁰ En ambos frentes el Grupo de Artillería poseía material antiaéreo de 20mm.

¹¹ Sección orgánica de la Compañía de Plana Mayor del Batallón de Infantería.

¹² Dependiente del Batallón "Chillán".

¹³ En el frente de Balmaceda el Batallón de Infantería del Regimiento Nº 14, contaba en su orgánica con 1 Sección de Ingenieros.

¹⁴ Puede haber diferencias en la fechas de los despliegues, pero los grandes movimientos comenzaron el último trimestre del año 1978.



dio la orden para el movimiento del grueso de las tropas hacia sus respectivas zonas de empleo.

Cuando comenzó el despliegue de las unidades, todos los desplazamientos se realizaron en horas de oscuridad con el propósito de no llamar la atención de la ciudadanía y así no ocasionar temor ni preocupación en ella, además, para proteger la operación en curso y así, no delatar las tareas que se estaban ejecutando, cabe destacar, la experiencia de aquellos hombres que se desempeñaron como conductores de vehículos motorizados, que no importando las condiciones atmosféricas y estado de los caminos, supieron cumplir con la misión impuesta de trasladar al personal y material a las respectivas zonas de empleo, función que cumplieron permanentemente hasta el término de las operaciones en el mes de mayo, siendo las últimas unidades de menor magnitud replegadas en septiembre de 1979.

Por otra parte, pese a todas las medidas tomadas por los respectivos mandos en minimizar la tensa situación que se vivía con Argentina, la ciudadanía, se daba cuenta de lo que se estaba pasando, resultado de los inusuales movimientos de vehículos que había en la ciudad, específicamente alrededores de la unidad militar y en la localidad de Puerto Chacabuco, Puerto en el cual, llegaban todos los pertrechos. Lo anterior, con un manejo y uso de la información que permitió mantener la tranquilidad en la población y en el funcionamiento normal de la región, gracias a las autoridades y a los medios de comunicación social, quienes cooperaron al esfuerzo nacional en tan magna tarea.

Las unidades de la Brigada, establecieron los vivac respectivos y ejecutaron los trabajos de tierras correspondientes en sus respectivas zonas de empleo (Balmaceda y Coyhaique Alto), de acuerdo a la misión que habían recibido, realizando régimen interno en terreno, con horarios definidos, manteniendo la seguridad en todo momento, y compenetrados en la instrucción y entrenamiento, principalmente en el combate cuerpo a cuerpo, tiro, fuego y movimiento de la escuadra y mantenimiento del material y equipos. Mientras tanto, las unidades de reconocimiento y exploración, recorrían el territorio en busca de información relacionada a las actividades que estaba realizando las fuerzas trasandinas, principalmente enfocadas al tipo de unidades, apreciando la fuerza, magnitud, material y dispositivos que estas, estaban adoptando en el frente de la Brigada "Aysén".



El espíritu combativo del personal cada día aumentaba, esto se hacía sentir en las tareas que realizaban a diario, los soldados se sentían muy preparados y lo único que deseaban era entrar en combate, la juventud de aquellos defensores de la patria no superaba los 22 años de edad, estaban muy bien liderados por sus comandantes, existiendo una camaradería absoluta basada en la confianza, ejemplo personal y amor a la patria, solamente faltaba que el día "D" llegara pronto y en espera de la orden de abrir fuego, de mantener o iniciar los movimientos desde las zonas de aprestos establecidas, específicamente la última quincena del mes de diciembre, fecha en la cual, el tiempo se detuvo por unos instantes, en espera que la diplomacia resolviera

C. Repliegue y Desmovilización de la Brigada

"El término del año 1978 fue de vigilancia y preocupación y en esos días todos los chilenos vivimos un estado de alistamiento, alertas ante la posibilidad de ser agredidos" (Pinochet, A. 1991: p. 206), luego que ambas naciones aceptaran la mediación Papal, hechos ocurridos entre el 21 y 22 de diciembre de 1978, y tras largos meses de trabajo de la diplomacia chilena, se llegó a un acuerdo para dar solución a la crisis del Beagle.

La tensa espera por parte de las fuerzas desplegadas a lo largo de la frontera y de acuerdo a las órdenes dispuestas por el Alto Mando del Ejército desde Santiago, se comunicó a todas las unidades que la crisis tomaría otro rumbo gracias a la intervención del Vaticano, situación que produjo bajar la incertidumbre del personal.

Las tropas, al saber lo que estaban comunicando sus respectivos mandos tuvieron diferentes reacciones, tanto de felicidad como de desilusión, producto que la motivación y las expectativas de dar inicio a las operaciones militares eran muy altas, sumado a ello, el grado de convencimiento y el espíritu guerrero adoptado durante la preparación y alistamiento de estas, el no entrar en combate los dejó con un grado de frustración y sabor amargo.

Precedente, los soldados de la Brigada estaban claros que "el entrenamiento chileno le permitiría mostrar superioridad en el campo de batalla" (Schiappacasse, M. 2009: p. 170), además, estaban dispuestos a combatir hasta el último hombre junto a sus camaradas con su fusil y posteriormente con el corvo hasta entregar la vida en defensa de la soberanía del país.



Una vez, que la tensión bajó, el mando autorizó a realizar turnos para que el personal fuera a la ciudad de Coyhaique en las fechas de navidad y año nuevo, esta bajada, principalmente fue para el personal casado y fue por un par de horas, posteriormente con el pasar de los días, se fueron replegando al cuartel algunas unidades, manteniendo la seguridad y vigilancia en las zonas establecidas.

Las unidades replegadas, una vez en el cuartel, realizaron las diferentes tareas administrativas y logísticas, con prioridad en el mantenimiento y conservación de los equipos y especialmente del material de guerra, además, de autorizar los francos correspondientes a los soldados para que tuvieran tiempo de esparcimiento, reconexión familiar y consigo mismo, considerando los tensos meses vividos en la frontera.

El Cuartel General de la Brigada, planificó los relevos correspondientes de las unidades que debían permanecer en las zonas de despliegue, manteniendo la vigilancia y seguridad con el dispositivo correspondiente en las principales Líneas de Operaciones, es así, que a partir de la primera quincena de enero de 1979 se comenzó con el movimiento de las unidades hacia la retaguardia con el propósito de coordinar de manera efectiva la desmovilización del personal que había llegado desde otras regiones del país.

El proceso de desmovilización, se dio inicio de forma metódica, priorizando el repliegue del personal que había llegado a la región por el Plan de Destinaciones de Emergencia (Alumnos de la Academia de Guerra del Ejército), posteriormente las unidades de Carabineros de Chile y luego las del Ejército, siendo trasladadas vía aérea a la zona central, otros por medios terrestres y barcaza hasta la ciudad de Puerto Montt y posteriormente por tren.

Cabe destacar, que gran parte de los soldados movilizados de la zona centro sur del país, en 1979 continuaron con su Servicio Militar en la Brigada "Aysén" siendo encuadrados en las mismas unidades que sirvieron en 1978 o conformando la Compañía Antiblindaje de Cañones 106mm., cuyo material se mantuvo en la guarnición de Coyhaique y pasó a formar de manera permanente la Lista de Tropa de la Unidad de Armas Combinadas hasta nuestros días.



Las actividades de seguridad en la frontera se mantuvieron en el frente de la Brigada hasta el mes de mayo, posteriormente con unidades de menor magnitud hasta el mes de septiembre, mientras que el grueso de las fuerzas habían sido replegadas a partir del mes enero de 1979, (fuerzas que estuvieron desde septiembre y octubre de 1978 desplegadas en la frontera), posteriormente, se fue traspasando la responsabilidad a las unidades fronterizas de Carabineros de Chile, pero con patrullajes permanentes de pequeñas unidades de la Brigada "Aysén" por el Limite Político internacional, manteniendo la vigilancia en dichas zonas.

Después del repliegue de las unidades a sus guarniciones de origen, la Junta de Gobierno impulsó el desarrollo de grandes obras en la región de Aysén, las cuales ya se encontraban en ejecución a partir de 1976, incrementando las tareas al Cuerpo Militar del Trabajo con el propósito de ejecutar la conectividad de todas las localidades de la región, mediante la construcción de caminos y puentes, contribuyendo de manera estratégica a la soberanía efectiva del territorio, desarrollo económico y la presencia del Estado en tan apartadas tierras patagónicas, es así, que se abrieron y mejoraron las rutas hacia Chaitén, La Junta, Puerto Raúl Marín Balmaceda, Lago verde, Villa La Tapera y desde Coyhaique hacia el sur hasta llegar a Villa O'Higgins, en una magnánima obra de conectividad e infraestructura que en la actualidad continua en diferentes frentes de trabajo, como por ejemplo, la construcción de la ruta desde Villa La Tapera – Lago Verde.

Finalmente, posterior a la Crisis, la Brigada "Aysén" se consolidó como unidad, resultado de la completación de sus unidades y la misión que le correspondía cumplir en la región de Aysén, en 1979 las unidades dependientes se potenciaron, como por ejemplo, se creó 1 Compañía de Morteros Pesados de 120 mm., las unidades antiblindaje se fusionaron, formando la Compañía Antiblindaje de Cañones de la Brigada, incluso integrando a esta, la Sección de Misiles MAMBA, la que posteriormente entraría en receso y su material enviado a la zona central, el Pelotón de Ingenieros de Combate se transformó en una Compañía de Ingenieros, la que brindaría un apoyo técnico con mayores capacidades, de la misma manera, ya en la década de los 80, se creó el Pelotón de Aviación N° 7 (1980) y la Compañía de Comandos N° 9 (1982).

D. Los "Huasos de Bueras"



En el contexto del desarrollo de la crisis por el conflicto del Beagle, a lo largo del país se tomaron variadas medidas para la defensa del territorio, trabajo que incluía todos los medios disponibles que poseía el Estado, comenzando con sus Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, sumado a ello, las diferentes instituciones gubernamentales y privadas que apoyaron la planificación y ejecución de la movilización para el empleo de las fuerzas.

El esfuerzo bélico acaparaba todos los ámbitos de personal y material, agotando todos los medios para ejecutar de buena manera el alistamiento operacional de las unidades a lo largo del país y de los organismos que actuarían en estrecha relación con las operaciones, ya sea, integrando unidades o en el apoyo a estas.

Fue tal, el sentido de patriotismo de la población común, en especial, en los lugares más apartados, la colaboración y participación fue un gran apoyo para el proceso de movilización y preparación de las fuerzas, "la ciudadanía se integraba plenamente a la defensa nacional, siendo destacable el caso de los campesinos chilenos que se organizan por medio de sus estructuras sociales, integrando los llamados Huasos de Bueras, Clubes de Rodeo, Unidades de Motociclistas, etc." (Olivares, L. 2017: p. 177), la región de Aysén, no estuvo ajena a este proceso.

"El año 1975, la Asociación Regional de Rodeo, en conjunto con la División de Ejército, entre sus actividades incorpora, en base a los mismos Clubes, la formación de los Regimientos Simbólicos "Huasos de Bueras". Más de 2.000 hombres participan en este movimiento, constituyendo la Reserva de la Caballería en la Región de Aysén" (El Divisadero. 2015: p. 2), esta agrupación se organizó y centralizó sus actividades en la ciudad de Coyhaique, convocando a centenares de hombres de la región, integrantes de los Clubes de Rodeo, dueños de predios, campesinos, camperos y puesteros, quienes montados en sus caballos también acudieron al llamado de la patria.

Posteriormente y con el pasar de los años, estos hombres mantuvieron estrecha relación con el Ejército en la región, ya en el año 1977 con el inicio de la crisis con Argentina, y con el propósito de contar con personal que coadyuvara a la defensa del territorio y en especial a la Brigada "Aysén", se integró masivamente a las actividades de instrucción y entrenamiento en el predio militar de "Las Bandurrias" de la comuna de Coyhaique, el Regimiento Simbólico "Huasos de Bueras" de la región de Aysén.



El compromiso de juramento que adquirieron los "Huasos de Bueras" de la región de Aysén en la ciudad de Coyhaique, acción que fue representada en el Estandarte de Combate de la Agrupación, que bordado en hilos dorados señala como fecha el 19 de septiembre de 1978, considerando que el juramento se realizó en diferentes fechas y localidades entre 1978 y 1979, lo anterior, fue una muestra más del compromiso del huaso aisenino que tenía muy arraigada su identidad de chileno, estos huasos supieron evangelizar los valores patrios a todos los rincones de la Trapananda, transmitiendo el amor por la tierra, respeto a la bandera y conservación de las tradiciones.

El Intendente de la Región y a su vez, Comandante de la Brigada "Aysén", Coronel Samuel Rojas Pérez, autoridad que participó en las diferentes actividades que se realizaron en la capital regional con motivo de la celebración de un nuevo aniversario patrio y conmemoración de las Glorias del Ejército, se dirigió a los "Huasos de Bueras", destacando su labor y motivación por representar al Huaso Chileno en tan recónditos lugares de la geografía indómita de Aysén y tal como salió publicado en la prensa local, sus palabras quedaron estampadas en la historia de esta organización al referirse a la entrega y pasión de los Huasos de Bueras: **"Aprendí que un jirón de mi patria, era la manta de ustedes"** (El Diario de Aysén. Ed. N° 1047. 1978: p. 5), del mismo modo, el Presidente de la Asociación de Rodeo "Aysén", Mario Mundaca Peña, afirma el compromiso de los "Huasos de Bueras" en este sector aislado del país, perpetuando con sus palabras **"Huasos, legión que puede llegar a ser numerosa"** (El Diario de Aysén. Ed. N° 1047. 1978: p. 5).

Fue tal, el grado de organización y motivación de los "Huasos de Bueras" manifestado en el mes de septiembre de 1978 en la ciudad de Coyhaique, que posteriormente el juramento a la bandera se replicó en los diferentes Clubes de Rodeo de la región, es así, que el 29 de octubre se realizaron paralelamente varias ceremonias, tanto en Cochrane, La Tapera y en la localidad fronteriza de Balmaceda, donde se realizó la ceremonia principal, dichos clubes se incorporaron al Regimiento Simbólico, aumentando la fuerza de estos en la región, hecho que publicado en el Diario de "Aysén" el 30 de octubre de 1978, destacando la actividad ejecutada como **"Huasos indómitos, juraron a la patria"** (El Diario de Aysén. Ed. N° 1081. 1978: p. 1).

E. Fuerzas Argentinas en el frente de la Brigada "Aysén"



Argentina, antes que declarara Insanablemente Nulo el Fallo de la Corona Británica a favor de Chile por el tema del Beagle, el Gobierno Militar trasandino, ya había previsto fortalecer sus capacidades militares para “incrementar el presupuesto castrense y promover un programa de modernización de su armamento” (Dobry, H. 2025: p. 25), para esto, utilizó diferentes formas de adquirir nuevo material, tal como lo señala Dobry (2025) “incrementar la producción en sus plantas de Fabricaciones Militares e importar insumos de diversos países del mundo”. (Dobry, H. 2025: p. 26), obteniendo gran volumen de material y armamento, equipando las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas, con esto facilitó las operaciones de guerra irregular que desarrollaba en el interior del país y preparó a sus unidades para enfrentar el posible conflicto bélico con Chile.

Argentina, tenía previsto para enfrentar a Chile el llamado Plan u Operativo “Soberanía”, el cual consideraba varias fases, con el propósito de ocupar las islas Picton, Nueva y Lennox e islas adyacentes, conquistar territorios en la zona de Punta Arenas y Puerto Natales, además, de ejecutar acciones ofensivas para invadir el territorio nacional, con la intención de cortar las comunicaciones del país, específicamente por los pasos Los Libertadores - Maipo; Pino Hachado - Icalma - Mamuil Malal y Puyehue.

Asimismo, el Plan argentino, consideraba en su planificación estratégica, sectores o zonas de defensa, que se debían mantener, producto de los antecedentes que poseía el Alto Mando respecto a posibles ataques e incursiones de fuerzas chilenas en su territorio a fin de conquistarlos para una posible negociación, además, de la zona petrolífera e infraestructura crítica, como por ejemplo en las proximidades de Comodoro Rivadavia, región de grandes reservas de petróleo y de importancia estratégicas para la nación trasandina.

La Ejecución de la Ofensiva hacia Chile, podría haber traído consecuencias fatales para las fuerzas Argentinas, producto de la geografía, condiciones atmosféricas y principalmente la voluntad de lucha del pueblo chileno, quienes estaban preparados y organizados para enfrentar la amenaza en cualquier parte de la extensa frontera que separa ambas naciones, sumado a ello, hubiese sido un largo conflicto de desgaste, tal como lo señala Balza, M. (2001), “superar el drama de una guerra entre países vecinos y hermanos hubiera demandado muchos años. El Ejército en 1978, estaba inmovilizado como consecuencia de



una convulsión interna, de una lucha fratricida contra la agresión subversiva. Ello contribuyó a desprofesionalizarlo. Carecíamos de la mínima preparación para un conflicto convencional". (Balza, M. 2001: p. 69).

Por tanto, no solo era entrar por los distintos pasos fronterizos hacia Chile, sino que además, debían considerar que sus líneas de abastecimiento se extenderían bastante, produciendo un gran problema logístico a las unidades de combate y apoyo de combate, además, de los incesantes ataques que estos hubiesen tenido por parte de tropas convencionales e irregulares que estaban consideradas para desgastar y destruir toda amenaza en el interior del territorio nacional.

Las tropas argentinas, tuvieron que desplazarse cientos de kilómetros hacia el este, específicamente desde sus Guarniciones de tiempo de paz, por ejemplo, desde Comodoro Rivadavia ubicado a 400 kilómetros del frente y desde Sarmiento, ubicado a 200 kilómetros aproximadamente.

Lo anterior, las fuerzas pertenecientes a la IX Brigada de Infantería del Ejército Argentino, se concentraron en Río Mayo, desplegando sus instalaciones logísticas y administrativas, y desde esta localidad se desplazaron a sus respectivas zonas de posiciones en los sectores fronterizos de Ricardo Rojas, Alto Río Mayo, Aldea Beleiro y Lago Blanco, siendo reforzados por unidades de la Agrupación de Gendarmería Nacional.

De la misma manera, desde la provincia de Buenos Aires se trasladaron un "buen número de la flota de helicópteros de la Fuerza Aérea Argentina, fueron desplegados en la entonces recién creada Base Aérea Militar de Río Mayo en Chubut, incluidos los Bell 212, Sikorsky S-61 y Hughes 369/500 para apoyo aéreo cercano a las tropas terrestres" (Sapienza, A. 2024: p. 8), ejecutando tareas específicas en el traslado de abastecimientos, acarreo de suministros, reconocimiento aéreo e inserción de unidades de operaciones especiales en las respectivas zonas de empleo de las unidades dependientes de la Gran Unidad de Combate.

Asimismo, en Río Mayo también fueron desplegados dos Escuadrones de aviones B – 45 Mentor, los cuales, se equiparon con ametralladoras Browning 7,62mm., y con capacidad para lanzar bombas y cohetes, este material proveniente de la Escuela de Aviación, mantuvo varias tareas en la zona de empleo, tales como, reconocimiento aéreo y ejecutar una vez iniciado el conflicto al apoyo aéreo



estrecho a las fuerzas desplegadas en el frente de Coyhaique Alto y Valle Huemules.

La IX Brigada de Infantería estaba desplegada en la zona general de Lago Blanco frente a la localidad de Balmaceda, y entre las localidades de Ricardo Rojas y Aldea Beleiro frente al paso internacional de "Coyhaique Alto" y Alto Río Senguer cubriendo la zona de Pampa Alta – El Coyte, estableciendo su Base de Apoyo Logístico en la localidad de Río Mayo, situada en el centro del dispositivo de las unidades de primera línea, permitiendo así ejecutar las tareas de apoyo logístico y administrativo hacia las locaciones mencionadas anteriormente.

También, el Ejército Argentino "dejó a la IIº Brigada de Caballería Blindada, con asiento en Comodoro Rivadavia¹⁵" (Gianola, O. 2018: p. 32), desplegando sus unidades entre zona general de Comodoro Rivadavia y Río Gallegos, estas unidades debían dar protección a una zona rica en recursos energéticos, ya que en ella estaba la mayor infraestructura de extracción de petróleo del país trasandino, con la misión de emplearse con esfuerzo principal hacia el frente de Río Mayo, ante una posible ofensiva chilena en esa Línea de Operaciones.

"La ofensiva terrestre tenía un Talón de Aquiles, focalizado a la altura de Chubut, y por eso en los estudios de planificación se habían ultimado las precauciones para poder ganar allí una batalla que se estimaba podía ser decisiva" (Passarelli, B. 1998: p. 36). En el frente de Río Mayo, las unidades se organizaron defensivamente, estas contaban con antecedentes de inteligencia que las fuerzas chilenas realizarían una ofensiva en dirección Río Mayo – Sarmiento, situación que les obligó a ejecutar trabajos de ingenieros, en ambos frentes (Coyhaique Alto y Balmaceda), donde la Compañía de Ingenieros N° 9 tuvo una gran labor en preparar el terreno ante una posible incursión de tropas chilenas, esta unidad de Ingenieros inicialmente se concentró en la localidad de Río Mayo, para luego desplegar su dos Pelotones de Ingenieros hacia Valle Huemules y otro a la zona general de Cerro Bandera en las cercanías de la localidad Doctor Ricardo Rojas y luego ejecutar los trabajos de tierra y preparación del terreno en la Estancia "Numancia" alrededor de Aldea Beleiro.

Lo que más se debía proteger eran las líneas comunicaciones y los pozos petrolíferos de Comodoro Rivadavia, si se perdían estos territorios, las fuerzas

¹⁵ Se refiere a la zona general donde se desplegaron sus unidades.



que estaban desplegadas al sur en el frente de Río Negro quedarían aisladas, provocando un punto de inflexión en las operaciones, afectando la planificación que estaba considerada, por lo cual, existía gran cantidad de medios blindados que fueron desplegados al sur, específicamente a la provincia de Santa Cruz y Chubut, para esto, "el Gobierno Militar, en previsión de este posible conflicto, había activado, en forma urgente, el proyecto que existía sobre la modernización de los tanques Sherman para cubrir el tiempo necesario para renovar el parque blindado con el nuevo Tanque Argentino mediano (TAM) que se encontraba en estado de prototipo". (Sigal, R. 2018: p. 117), estos medios se posicionaron al sur de Río Gallegos para su empleo, quedando otras unidades en la provincia de Chubut como reserva.

Por otra parte, si todo salía de acuerdo a lo planificado, el V Cuerpo de Ejército, después de ocupar la región chilena de Magallanes "apoyaría por el Sur al IIIº Cuerpo de Ejército, girando hacia el norte en avance por Puyehue, hacia Osorno y Puerto Montt" (Gianola, O. 2018: p. 32).

Las tropas trasandinas al igual que las chilenas, debieron soportar las inclemencias del tiempo, en las pampas de la provincia de Chubut predominan los fuertes vientos y las bajas temperaturas, afectando permanentemente a los cuadros de tropas que provenían de las provincias del Noreste, especialmente de la provincia de Buenos Aires.

El equipamiento de estas fuerzas, era similar al equipo básico del combatiente individual chileno, las únicas diferencias que existían era el modelo de fusil (FAL) y las ametralladoras de las unidades de apoyo de la infantería (MAG), el material de artillería consistía en piezas Schneider y Otto Melara de 105mm., además, piezas Bofors de 75mm., en el equipo de Ingenieros, el Ejército Argentino poseía mayores capacidades al contar con gran número de maquinarias para ejecutar los trabajos de tierra, material que podía ser visto claramente por las unidades de primera línea de la Brigada "Aysén", este material era empleado por la Compañía de Ingenieros N° 9 provenientes de la Guarnición Sarmiento, siendo desplegada a la localidad de Río Mayo y realizando el apoyo de Ingenieros en ambas Líneas de Operaciones respectivamente (Balmaceda y Coyhaique Alto).

Unidades del Ejército Argentino que se encontraban en el frente de la Brigada "Aysén", y de acuerdo a la información obtenida, eran las siguientes:



- **IX Brigada de Infantería:** Bajo el mando del General de Brigada Héctor Humberto Gamen, (Gran Unidad de Combate dependiente del V Cuerpo de Ejército).
 - **Cuartel General de brigada:** (Comodoro Rivadavia), desplegó su Puesto de Mando en la localidad de Río Mayo, posteriormente se desplazó a la zona general de Alto Río Mayo.
 - **Regimiento de Infantería Mecanizada N° 8. "General O´Higgins":**(Comodoro Rivadavia), desplegado en la zona general de Lago Blanco y Valle Huemules.
 - **Regimiento de Infantería N° 25:**(Sarmiento), desplegado en la Estancia "Numancia" en la localidad de Aldea Beleiro (Coyhaique Alto), algunas de sus secciones mantenían seguridad y vigilancia en la zona de El Coyte y la zona de los lagos en el Paso Triana.
 - **Escuadrón de Exploración de Caballería Blindado N° 9:** (Puerto Deseado), desplegado en tareas de exploración en la zona general de Río Gallegos, llegando a la localidad de Guer Aike, luego a la Estancia Bella Vista – Estancia La Maragata.
 - **Grupo de Artillería N° 9:** (Sarmiento). "desplegado a la zona de Río Gallegos (Inicialmente en Guer Aike y luego a la zona de Río Turbio) y Río Mayo". (Quinteros, M. y Kraushaar H. 2023: p. 503), a Río Gallegos envió solamente personal del Comando de Grupo y la Batería de Tiro "C" (Esta Batería integraba el Apoyo de Fuego de las fuerzas en el frente de Río Turbio), las Batería de Tiro "A", "B" y la de Servicios, apoyando al Regimiento de Infantería N° 8.
 - **Compañía de Ingenieros N° 9:** (Sarmiento), 1 Pelotón en la zona de Estancia Valle Huemules en el frente de Balmaceda, otro Pelotón en el sector de Cerro Bandera (unidad que contaba con material de puentes) y luego en Aldea Beleiro (Estancia Numancia) en el frente de Coyhaique Alto.
 - **En el norte de la Provincia de "Chubut",** "el Destacamento de Exploración Blindada 181 de Esquel, había sido reequipado con dos secciones de tanques Sherman Repotenciados, los cuales se movilizaron hacia posiciones en Villa La Angostura"(Cicalesí, J. y Bianucci, H. 2018: p. 13), y otro Escuadrón de Exploración Caballería Blindado N° 3 en la zona general de Alto Río Senguer.
 - **Compañía de Comunicaciones N° 9:** (Comodoro Rivadavia), desplegada en la localidad de Río Mayo.



- **Base de Apoyo Logístico N° 9:** (Comodoro Rivadavia), desplegó sus medios en la localidad de Río Mayo en el sector de la “Hondonada”, materializando el apoyo logístico, esta unidad debía lidiar con sus líneas de abastecimiento, las cuales se extendían por más de 300 kilómetros desde Comodoro Rivadavia y otros 100 kilómetros más hacia la frontera.
- **Gendarmería Nacional Argentina¹⁶:**
 - **Agrupación “Chubut”¹⁷:** Escuadrón N° 36 (Esquel), Escuadrón N° 37 (José de San Martín); “Escuadrón N° 38 (Río Mayo)” y Escuadrón N° 41 (Comodoro Rivadavia), desplegados en los diferentes pasos fronterizos.
 - **Agrupación “Santa Cruz”:** Escuadrón N° 39 (Perito Moreno), (Perteneciente a la Agrupación de Gendarmería Nacional “Santa Cruz”), con base en la localidad de Perito Moreno y desplegado en Los Antiguos.
- **II Brigada de Caballería Blindada (Reserva Estratégica)¹⁸,** concentrada en la zona general de Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, Puerto Deseado, hasta Río Gallegos, algunas de sus unidades también se mantuvieron en la zona de Bahía Blanca, principalmente entre las provincias de Chubut y Santa Cruz, al mando del General de Brigada Juan Carlos Trimarco.
- **Otras Unidades que llegaron a la Provincia de Chubut:**
 - “Regimiento de Infantería N° 5 General Félix de Olazábal (III Brigada/2do. CE), con guarnición en paso de Los Libres y trasladado a la zona de Comodoro Rivadavia”. (Quinteros, M. y Kraushaar H. 2023: p. 501).
 - **1 unidad de Telecomunicaciones, de la Agrupación de Comunicaciones N° 601,** apoyando con sus medios técnicos desde la localidad de Lago Blanco a la IX Brigada de Infantería.

¹⁶ La agrupación de Gendarmería Nacional Argentina, en su organización equivale al nivel Brigada (se infiere que su fuerza era de 1.500 efectivos aproximadamente en el frente de Chubut).

¹⁷ Se infiere que cada Escuadrón de Gendarmería Nacional, en 1978 fueron Reforzados, alcanzando una fuerza aproximada de 350 efectivos.

¹⁸ Fuente: Unidades de la II Brigada de Caballería Blindada. (Quinteros, M. y Kraushaar H. 2023:p. 473).



- **1 Batallón de Helicópteros**, desplegados en el aeródromo de la localidad de Río Mayo.
- **2 Escuadrones de aviones B – 45 Mentor**, desplegados desde la Escuela de Aviación de Córdoba a Río Mayo.
- **1 Escuadrón de Aviones A – 4C Skyhawk**, desplegados en la Base Aérea de Comodoro Rivadavia (10 aviones).

F. Conclusión.

La Brigada “Aysén”, se creó con el propósito de contar con una Unidad de Armas Combinadas en una región desvinculada geográficamente y que pudiese cumplir las tareas asignadas por el Alto Mando del Ejército, permitiendo con esto complementar la maniobra en la Defensa Estratégica del territorio, en una Zona Especial de Operaciones. Su organización y empleo en la Zona Especial de Operaciones Sur (ZEOS), permitió optimizar la planificación del Alto Mando Institucional y apoyar al comandante del Teatro de Operaciones Austral Conjunto en su maniobra frente a la amenaza trasandina.

Esta unidad, se completó con medios provenientes del centro sur del país, oficiales, suboficiales, soldados conscriptos y los huasos ayseninos, ellos fueron los principales protagonistas de la movilización más grande que ha realizado el Estado de Chile en procura de su defensa, dando cumplimiento a las tareas impuestas para la Brigada en tan apartada Área de Responsabilidad.

Finalmente, este artículo es un homenaje a todos aquellos soldados, que un día la patria llamó a defenderla, desde los distintas ocupaciones, funciones y puestos que debieron cumplir durante la crisis de 1978.





G. Bibliografía.

El presente artículo corresponde al trabajo realizado por el autor en su obra "Protegiendo el Corazón de la Patagonia – 1978, Historia de la Brigada "Aysén", Recuerdo de sus Veteranos" (2025).

1. Academia de Historia Militar. (2018). "1978 El Ejército en las Trincheras. Cuaderno para el Estudio de la Historia Militar N° 3". Santiago. Chile: AHM.
2. Arancibia, R. (2023). "Historia Militar de Chile del Siglo XX, Tomo III, Chile en Peligro 1970 – 1990". Chile. Santiago: Legatum Editores.
3. Archivo Documental de la IV División de Ejército.
4. Balza, M. (2001). "Dejo constancia, Memorias de un general argentino". Buenos Aires. Argentina: Planeta.
5. Benavada, S. (1993). "Historia de las Fronteras de Chile". Santiago. Chile: Editorial Universitaria S.A.
6. Bravo, G. (2015). "1978, El Año más Dramático del Siglo". Valparaíso. Chile: Altazor.
7. Cicales J. y Bianucci H. (2018). "M4 SHERMAN, Serie Terrestre #2". Buenos Aires. Argentina: Australis.
8. Dobry, H. (2025). "Operación Israel, El rearme Argentino durante la dictadura 1976 – 1983". 2da. Edición Ampliada. Buenos Aires. Argentina. AMT Ediciones.
9. El Diario de "Aysén" (1978). Edición N° 1.047, del 20 de septiembre de 1978.
10. El Diario de "Aysén" (1978). Edición N° 1.081, del 30 de octubre de 1978.
11. El Divisadero (2015). "Rescatando Tradiciones". Suplemento anexo a la Edición del 14 de septiembre del año 2015.
12. Gianola, A. (2018). "Aires de Guerra, sobre las aguas de Tierra del Fuego". Buenos Aires. Argentina: Instituto de Publicaciones Navales.
13. Gigliotti, C. (2017). "Bravo 25, Un puñado de valientes, La épica historia de la Compañía C del Regimiento de Infantería 25 en Malvinas". Buenos Aires. Argentina: Ediciones Argentinidad.
14. Hurtado-Torres, S. y Fernandois, J. (2025). "Preparados para la Guerra". Santiago. Chile: Planeta Chilena S.A.
15. Madrid, R. (2003). "La Estrategia Nacional y Militar que planificó Argentina, en el marco de una estrategia total, para enfrentar el conflicto con Chile el año 1978". Memorial del Ejército de Chile N° 471. Santiago. Chile: IGM.
16. Olivares, L. (2017). "La Paz en 1978, El Pueblo de Chile y su Ejército". Santiago. Chile: Andros.
17. Oyarzún M. (1999). "Augusto Pinochet: Diálogos con su Historia, Conversaciones Inéditas con María Eugenia Oyarzún". Santiago. Chile: Editorial Sudamericana.



18. Pasarelli, B. (1998). *"El Delirio Armado, Argentina – Chile, La guerra que evitó el Papa"*. Buenos Aires. Argentina: Sudamericana.
19. Pinochet, A. (1991). *"Camino Recorrido, Memorias de un Soldado, Tomo 2"*. Santiago. Chile: IGM.
20. Quinteros M. y Kraushaar H. (2023). *"Beagle, La Guerra que no fue, ¿Cuál hubiese sido el probable resultado?, Análisis crítico, aciertos y errores"*. Lima. Perú: Caduceus.
21. Sapienza A. (2024). *"The Beagle Conflict, Argentina and Chile on the Brink of War, Volume 2, 1978 – 1984. Latin America War N° 39"*. London. England. Helion And Company Limited.
22. Sigal, R. (2018). *"El SHERMAN en el Ejército Argentino"*. Buenos Aires. Argentina: La Imprenta Ya SRL.
23. Simic, I. (2021). *"Rojo 1, La Fuerza Aérea de Chile en la crisis del Beagle de 1978"*. Chile: Academia de Guerra Aérea.
24. Schiappacasse, M. (2009). *"Augusto Pinochet, un Soldado de la Paz"*. Santiago. Chile: Editorial Maye Ltda.
25. Saavedra, R. (2023). *"Telecomunicaciones en la Crisis del Beagle 1978, Una Historia Inédita"*. Santiago. Chile: Aviation, Art, History.
26. Valenzuela, R. (2023). *"Vientos de Guerra en el Cono Sudamericano: Visión de un Piloto de Combate"*. Santiago. Chile: Aviation, Art, History.

❖ **Teniente Coronel (R) Hugo Bertulini Granzotto (Especialista de Estado Mayor por la Acague), Es licenciado en Ciencias Militares, Magíster en Ciencias Militares e Historia Militar y Pensamiento Estratégico por la Academia de Guerra Ejto. ,Diplomado en Historia Militar por la Escuela Militar. En Ciencias Sociales, Políticas Públicas, Gestión y Gerencia por U Adolfo Ibañez.**